

CAMINO DE REDENCIÓN

EL LAMENTO DEL MESÍAS



ISAAC BENAOR

ÍNDICE



NOTA DEL AUTOR

PRÓLOGO

Cap.1 LAS PARASHOT DE LA GUEULÁ

- 1.1 El nacimiento de Biniamín
- 1.2 Ya'akob en casa de Labán
- 1.3 Reubén
- 1.4 Shimón
- 1.5 Leví
- 1.6 Yehudá
- 1.7 La señal de Biniamín
- 1.8 La muerte de Rajel
- 1.9 El llanto de Rajel
- 1.10 El exilio de Ya'akob

Notas

Cap. 2 LA SALVACIÓN DE LAS NACIONES

- 2.1 Am o Goí
- 2.2 Una fe para las naciones
- 2.3 ¿El Mesías entre los paganos?
- 2.4 La vid, la higuera y el olivo
- 2.5 Montado en un pollino
- 2.6 Pobre y extranjero

Notas

Cap. 3 LA EXPIACIÓN POR EL PECADO

- 3.1 La transgresión involuntaria
- 3.2 La transgresión voluntaria
- 3.3 Tob y Tsadik
- 3.4 Luz y oscuridad
- 3.5 La Yod de Yeshúa
- 3.6 El nombre "Ben
- 3.7 ¿Un hombre como los demás?

3.8 El pecado de rebeldía

Notas

Cap.4. LA SEUDÁ DEL MESÍAS

4.1 El pan y el vino en la tradición bíblica

4.2 En el Séder del Mesías

4.3 Rabanán vs rabí Yojanán

4.4 La enseñanza del Shalíaj

4.5 El caso de Judas

4.6 Discerniendo el pan y el vino

4.7 Seudá y experiencia profética

4.8 La mesa judía y el Templo

4.9 La simbología del vino

4.10 Zé y Zot

4.11 EL pan de la pobreza

4.12 Apéndice: El segundo séder de Pesaj

Notas

ORACIÓN

NOTA DEL AUTOR



Este libro pretende ser una herramienta de estudio, por lo que se ha acompañado de numerosas citas, de forma que las fuentes a las que se hace referencia puedan ser consultadas.

Aunque la presente obra va dirigida al estudioso bíblico, ha sido nuestra intención la de llegar a un sector de público lo más amplio posible, por lo que el lector encontrará, por su temática y estilo narrativo, algunos capítulos más versátiles y otros más densos.

También apreciará que algunos de los temas expuestos son tratados de forma somera; esto se debe a que ya fueron explicados con extensión en otros libros del autor, apareciendo aquí con nuevos matices y aportaciones.

Las palabras que son propuestas con una vocalización diferente a la habitual deben ser entendidas tan solo en dicho contexto y no como norma general.

La mayoría de los nombres y expresiones gramaticales aparecen también escritas en su original hebreo acompañado de fonética. Creemos que esto puede ser de utilidad para el estudio. En la misma línea, algunos nombres propios son mencionados siempre en hebreo, mientras que otros sólo dependiendo del contexto. Por la importancia implícita al significado de Su nombre, Jesús es siempre nombrado en su voz hebrea *Yeshúa*.

Las notas y comentarios que se acompañan de asterisco* han sido aportados por el rabino *Eliab Benaor*.

Este libro contiene versículos de la *Torá*, así como Nombres de Santidad por lo que no debe ser leído en lugares impropios.

Isaac Benaor

26 kislev 5774 / 18 diciembre 2014

Segunda luz de Januká

PRÓLOGO



La sabiduría oculta de la *Torá*, el “*Raz*” (secreto), es en sí misma luz, ya que *Raz* tiene la misma *guematria* (valor numérico) que *Or* (luz), y esta Luz es el secreto del árbol de la vida, el *Ets HaJayim*.

Dijo Dios: “Que sea la luz y fue la luz” (Génesis/*Bereshit* 1:3), pero el tiempo de esta luz fue pasajero, por cuanto tuvo que ser ocultada por el mal uso que hubiese hecho de ella la gente depravada, como fue dicho: “Mas a los malvados se les quita la luz” (Job/*Yob* 38:15) siendo guardada para los justos en el Mundo Venidero, como versa: “La luz está sembrada para el justo” (Salmos/*Tehilim* 97:11). También esta Luz era la que envolvía, a manera de vestidura, a *Adam Harishón* y a *Javá*, la cual fue cambiada por un vestido de piel después de que el primer hombre pecara y fuera expulsado del *Gan Edén* (véase *Zohar Bereshit* 36b).

En este nuevo estado, los querubines con espadas desenvainadas impedían al hombre el libre acceso al Árbol de la vida, esto es, a esa misma Luz que le había sido ocultada. Desde entonces todos los accesos al Árbol de la vida son senderos peligrosos, por causa de las “fieras” y “los bandidos”, como figuras de las “cáscaras de impureza” o “*klipot*”.

Los grandes *Tsadikim* como Abraham, *Yitsjak* y *Ya'akov*, como *Yosef* y el mismo *Moshé rabenu*, abrieron, con su *emuná* y servicio divino, un camino en medio de esta oscuridad. Desgraciadamente, con la destrucción de los dos templos la senda fue de nuevo cerrada, impidiéndonos el acceso a la Luz.

En medio de la inmensa oscuridad que nos invade, y privados del camino hacia la Luz, nos es prácticamente imposible poder apreciarla, hasta que la confundimos con el resto de la oscuridad. Nuestros pecados han sido la causa de que la Luz se debilite (y estos son los sufrimientos del *Mashíaj*, quien lea entienda), tanto es así que los que no reciben la luz vienen a ser como ciegos en medio de la noche.

En el trascurso de este amargo exilio, donde se escuchan los llantos de la *Shejiná*, por hallarse esta presa y caída, a causa de nuestras muchas transgresiones, deambulando por la casa de su Padre, el Misericordioso, sin hallar descanso y asueto. Con todo, no nos ha dejado huérfanos, pues nos ha iluminado con las palabras de los grandes *Tsadikim*,

de bendita memoria, los cuales con su *Rúaj HaKódesh* luchan contra la densa oscuridad para intentar mostrarnos de nuevo el camino hacia la Luz. Solo escuchando sus palabras podremos retornar de nuevo a las sendas antiguas.

He aquí que nuestra generación, es la generación de los “talones”, y las *neshamot* que salen de los “talones”, son *neshamot* bajas, y en estos días pertenecen a esa condición las que descienden al mundo. Por otro lado, se escuchan los pasos acelerados de la Redención, pues el parto ha comenzado y el dolor de las contracciones ya revuelve el mundo entero, anunciando que ha llegado la hora del alumbramiento. Pues ya es tiempo de que se revele lo que ha estado oculto, esa Luz, a la que los sabios llamaron “la Luz del *Mashíaj*”, El cual, desde los tiempos antiguos ha sido ocultado, y tal como vemos en Su linaje, a través de las generaciones pocos han sido los que han gozado de Su Luz, la luz de la salvación, la luz de *Yeshúa*.

Ruego desde lo profundo de mi alma, que Tú, oh Dios nuestro, y Dios de nuestros padres, recibas y aceptes como olor grato, la obra de este libro, para que también a través de ella pueda retroceder la oscuridad, ser revelada la Luz y se apresure la venida del Amado, amén.